

# las últimas noticias

\$ 40  
IVA INCLUIDO

LA GRAN CIRCULACION DE CHILE

AÑO LXXXIV - N.º 27.290 - Martes 2 de Septiembre de 1986  
HOY: San Moisés - MAÑANA: San Gregorio

EL DIARIO INDEPENDIENTE

Regiones  
I, II, XI y  
XII \$ 60

## SU VOLUNTAD FINAL: NI BOATO NI DISCURSOS

# SOBRIO HASTA EL FIN

● Solicitó que sus funerales fueran estrictamente privados. Págs.: 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 40

Arzobispo de Santiago cuenta su reunión con Juan Pablo II

## UN DIALOGO TRANQUILO ENTRE LOS CHILENOS DESEA EL PAPA

(Página 12)

Recurso afecta a Fiscal Militar

## "CAUCE" SE QUEJO DE LA INCAUTACION

(Página 13)

Desde Roma a los chilenos

## UNA ORACION POR D. JORGE PIDE FRESNO

(Página 5)



## UN LUMINOSO RETRATO HABLADO

"Dejo todo un estilo de servicio publico". (FRANCISCO CUADRA, Ministro Secretario General de Gobierno.)

"Un ejemplo dificil de imitar para los politicos". (JAIME DEL VALLE, Ministro de RR. EE.)

"Practico la tolerancia y no aplico leyes de excepcion politica". (CARLOS MARTINEZ, ex Canciller.)

"Siempre tuvo por delante el interes publico". (ENRIQUE ORTUZAR, ex Canciller.)

"Un ejemplo de ciudadano y de democrata". (GABRIEL VALDES, ex Canciller.)

"Esperamos que sus virtudes puedan ser imitadas". (HECTOR CORREA, ex Presidente de la Camara de Diputados.)

"Un chileno de excepcion". (PEDRO DAZA, embajador de Chile en la OEA.)

"Un ejemplo de valor civico". (ARTURO FONTAINE, embajador de Chile en Argentina.)

"Gran politico, gran cristiano y gran hombre". (CARDENAL RAUI SILVA.)

## El Bisturí de Papel

● Por Raúl González Alfaro.

# Cuando los radicales regresaron a La Moneda

Aquella mañana de agosto de 1961, su tránsito entre Philips y La Moneda fue el muy nervioso y agitado del hombre con urgencias. Caminó las diez cuadras como en volandas, ajeno al discurso de un hombre que solía acompañarlo: Jaime "Timoshenko" Silva, un reportero político al que había hecho fugaz director de "La Nación". Muy a la distancia -y fuera de su vista- la vigilancia discretísima de un muy modesto servicio de seguridad.

Desde hacía una semana la atmósfera de La Moneda era otra. Presagios en el aire, en las asambleas políticas, en el Congreso. Tras casi tres años de Gobierno, Alessandri no conseguía cuadrar al Parlamento. Y necesitaba desesperadamente en ambas cámaras un apoyo sustancial y, por sobre todo, coherente. Era preciso que quebrara allí esos proverbiales tres tercios que caracterizaron desde siempre la alineación espiritual de los chilenos: derecha, centro e izquierda. Requería el concurso oficial del centro para que su administración caminase. Lo tuvo cuidadosamente para su candidatura. Muchísimos radicales -a solas con su conciencia- le dieron sus votos, los mismos que en ese acto le negaban al postulante presidencial del partido: Luis Bossay Leiva.

Esos votos -pero ya a faz descubierta- le eran vitales. Los radicales lo sentían así. Y estaban llanos a aportar una transfusión, pero a cambio de algo más que el reconocimiento público. Querían algún grado de responsabilidad directa en el manejo de esas leyes a cuyo despacho concurrirían. Y el único modo: que Alessandri los invitase a formar parte del gobierno.

Y este era el paso que Alessandri se resistía a dar. Su alma estaba en conflicto. Nunca tuvo en alta estima a los políticos. Siempre se hizo el propósito de mantener con respecto a ellos una prudente y saludable distancia. Decía haberlos conocido en "toda su lobreguez" cuando, en 1924, ocupó una banca en la Cámara de Diputados.

Y ahora estaba cazado. Se le aconsejaba el concurso radical como imprescindible. Al primero que lo sugirió le opuso una razón más estética que política:

"¡No, por favor, porque se me va a llenar La Moneda de sombreros enhuinchados, abrigos amarillos y zapatos de gamuza!"

Pero a la postre se impuso -desde el más allá- uno de los legados sabios de su padre, que resistió a aquéllos por años:

"Jorge, con los radicales no se puede gobernar, pero sin los radicales tampoco".

No fue fácil. Si bien tratar con Raúl Rettig siempre le pareció una fiesta, dejó de serlo cuando supo los nombres de los que serían sus ministros.

No le gustó Carlos Martínez Sotomayor. Le pareció demasiado joven y... demasiado liviano para que asumiese el Ministerio de Relaciones. Ya tuvo su sofoco cuando le fue propuesto Luis Escobar Cerda para la cartera más cara a sus afectos: la de Economía.

Y Martínez -alguna vez presidente de la Juventud Radical- tampoco gozó de un ascenso llano. Rettig daba la impresión de estar poseído de las mismas reticencias de Alessandri. Y las hizo presente.

Asistí a la distancia al fervoroso y encendido alegato que en defensa de su aspiración le hizo Martínez a Rettig, en una trastienda de la vieja casa radical.

Resultó convincente, todo lo convincente que debería ser un ministro de Relaciones. Y tanto que pudo finalmente jurar.

Pero Alessandri no parecía el mismo. No me lo pareció cuando, a instancias de Hugo Rosende, me recibió en su despacho. No era

el Alessandri con quien almorcé en casa de don Arturo Matte cuando su candidatura presidencial no pasaba de ser un hondo deseo de Juan Antonio Coloma y de su Partido Conservador, a secas.

"Lo he llamado para agradecerle. Para agradecerle y para rogarle. Agradecerle el que se empeñe en mostrar un Alessandri que -usted me explica- no conoce la gente o conoce muy poco. Un Alessandri hogareño, introvertido y extraordinariamente afectuoso con sus perros; un Alessandri que desde que está en La Moneda ha perdido el descanso del sueño reparador; un Alessandri cuya independencia nadie quiere respetar, un Alessandri al que los políticos... En fin, dejemos eso de lado. Quiero agradecer su esfuerzo, pero al mismo tiempo, encarecerle que no lo siga haciendo. Nada más ajeno a mi modo de ser que una publicidad manifiesta que no busco ni quiero. No hable ni escriba sobre el civil, el ciudadano a secas que soy. Hágalo si mi labor como mandatario lo amerita. Ya el estar aquí supone un sacrificio mayor que -y Dios bien lo sabe!- asumí como un insoslayable deber hacia mi patria; no quiero otros como, por ejemplo, el que ocasiona una persistencia periodística que me incomoda. Lo que a un político reconforta, a mí me desasosiega..."

Me dí por notificado, asintiendo con vehementes movimientos de cabeza. El había hablado. Reclamaba ahora mi turno.

—Usted, Presidente, no es el mismo del 57. Hay una suerte de desencanto en su voz. Se le nota cansado...

—Si yo no soy el mismo, Chile tampoco lo es. En una medida importante los más serios problemas del país los constituyen algunos de sus hombres. No basta el tremendo sentido de patria de la gente, de los hombres de trabajo, de las mujeres. Esta es poca fuerza ante la muy poderosa de una legión minoritaria que ha hecho de la política una profesión.

—Usted, señor, los ha buscado. Sin su consentimiento ellos no estarían en el gobierno...

—El haberlo dado es el mayor de mis dolores. Bien sabe Dios que lo hice en función de los superiores intereses de la nación. No puedo cambiar el sistema que nos rige. Y este sistema les ha dado a los políticos una preeminencia que no siempre sirve al país. No se puede prescindir de ellos, a menos que se reformara todo. Y siento que ya no estoy para empresas de ese tamaño. Uno se cansa de negociar, de concitar opiniones, concursos y votos legislativos. Tenía la ilusión que la magnitud de la tarea de izar a Chile como una bandera fuera el determinante acicate para que todos los chilenos, sin excepción, se pusieron al trabajo, sin exigir a cambio otra retribución que el bienestar futuro de los hombres y mujeres del mañana...

Y así habló Alessandri por espacio de una hora y media. A la postre lo sentí más aliviado, exactamente como quien ha vaciado su alma de toda pesadumbre.

Y en la puerta, a un instante apenas del adiós:

—De lo que ha oído ni una palabra. Algún día tal vez cuando yo no sea más que una vaga y, a lo mejor, dolorida memoria. Entretanto, no escriba más sobre ese otro Alessandri que usted se empeña en revelar. Si como tal existe, me pertenece. Y soy muy celoso de lo mío, de lo íntimo. Usted, de seguro, lo es también con lo suyo. La vida privada es lo último que le puede ser arrebatado a un ser humano. No lo haga usted".

Y no lo hice.



El Presidente Augusto Pinochet encabeza el cortejo.

## Lo despidieron con pañuelos blancos

● No hubo discursos ni boato en el funeral.

Primero se alzaron tímidamente algunos pañuelos blancos. Pero inmediatamente surgieron otros y otros en medio de la multitud. Luego, un largo aplauso despidió los restos mortales del ex Presidente Jorge Alessandri, mientras decenas de hombres y mujeres lloraban.

"Adiós, don Jorge", dijeron a viva voz muchos de ellos, emocionados, rompiendo el acongojado silencio del cortejo.

Más de 600 personas se habían congregado en el sector del Cementerio General donde se encuentra el mausoleo de la familia Alessandri instantes después de finalizada la misa de 30 minutos en la capilla del recinto. Entre ellas estaban los miembros de la Junta de Gobierno, ministros, embajadores y el Nuncio Apostólico, monseñor Angelo Sodano.

Bajo un fuerte resguardo de Carabineros y sólo detrás de los cordones policiales, la prensa pudo asistir de lejos a la austera despedida de los restos del ex Primer Mandatario.

No hubo discursos ni boato en el cementerio, tal como él lo había dispuesto en vida. "Mi entierro debe realizarse con la mayor reserva posible, porque no deseo acompañamiento de ninguna clase", estipuló en su testamento.

El ataúd de madera que contenía sus restos fue conducido desde la capilla por el Presidente de la República, general Augusto Pinochet, junto a los miembros de la familia Alessandri, en un trayecto que demoró casi diez minutos por las calles Infante y Domeyko, hasta alcanzar la calle Bello, donde está el mausoleo.

En medio de un cerrado aplauso, el sencillo féretro fue depositado en el mausoleo a las 17:40 horas. Sólo el Jefe de Estado y los parientes y amigos más cercanos, además del obispo Emilio Tagle Covarrubias,

ingresaron al recinto.

El prelado permaneció allí durante cinco minutos, luego de lo cual pidió a los asistentes que entonasen el cántico religioso "Nuestra unión en la fe".

Diez minutos más tarde salieron el Presidente y los familiares, entre ellos Arturo Alessandri Besa, Gabriela Matte Alessandri, y sus sobrinos Gustavo, Silvia y Raquel Alessandri.

Así concluyó la breve y austera ceremonia del último adiós al ex Presidente, cuya urna quedó depositada —tal como había sido su úl-

timo deseo— en el nicho situado debajo del de su padre, Arturo Alessandri Palma.

### NUNCIO APOSTOLICO

A la salida del Cementerio General, el Nuncio Apostólico dialogó brevemente con la prensa para expresar que asistía "como decano del cuerpo diplomático. Vengo a representar a los colegas, representantes de 45 naciones que están en Chile y estoy contento de esta manifestación de pueblo. Hace honor a la nación", dijo.

## Funerales fueron como toda su vida: austeros

● Al oficio religioso asistió el Presidente Pinochet.

Tal como lo estipuló en su testamento, con sobriedad y sin fotografías, fue celebrado el oficio religioso por el eterno descanso del alma del ex Presidente Jorge Alessandri Rodríguez.

A la misa, en la parroquia del Cementerio General, asistieron el Presidente Pinochet y su esposa; la casi totalidad de los ministros; miembros del Consejo de Estado, al cual perteneció el ex Primer Mandatario; empresarios, políticos y sus familiares más directos.

La austera ceremonia comenzó diez minutos antes de lo estipulado y lo encabezaron el obispo Emilio Tagle Covarrubias —por petición expresa de Alessandri— y el Obispo Auxiliar de Santiago, Sergio Valech.

No se permitieron fotos ni el ingreso de los periodistas en el interior del templo.

Monseñor Tagle dijo que a pesar de la sobriedad que quiso don Jorge, muchas personas se volcaron para despedirlo. "Creo que hoy, en este instante, todos los chilenos se vuelcan a este altar, teniendo presente a este hombre que entregó su vida entera, abnegada y austera por su país. Sufrió una grave enfermedad. Llevó la cruz y así como trabajó, entregó también su dolor por Chile. ¡Cuántas veces se lo dije! ¡Cuántas veces conversamos! ¡Cuántas veces celebré la Santa Misa cuando él se entregaba por Chile!"

El ex arzobispo de Valparaíso dijo que Alessandri nos deja un ejemplo a todos: "En esta hora cómo necesitamos juventud, hombres, mujeres como fue don Jorge. El partió. Él entró a la vida verdadera y con su inteligencia y con la luz de Dios cómo comprenderá con amor, con la luz de la gloria del que llega Allí, cómo el amor de Chile se volcará más y más sobre nosotros e intercederá por nuestra querida Patria".

Llamó a prepararnos "en un Chile que conduzca a todos los chilenos por el camino que Dios nos enseñó, que es la gran petición que brota del corazón de Dios y que unidos a María Santísima, nuestra madre, para que nos conduzca en estos momentos providenciales a la mansión eterna del Señor".

## Desde diversos prismas recordaron a Jorge Alessandri

● Políticos y trabajadores.

"Pienso que pocos hombres han sabido interpretar mejor lo que es el propio sentimiento chileno hacia lo que debe ser la función pública, es decir, la dedicación por completo, sin alarde, a concebir a la nación, sus intereses, sus posibles caminos de progreso y de bienestar, señaló Mario Arnelo, director de Bibliotecas, Archivos y Museos, en relación a la muerte del ex Presidente Jorge Alessandri Rodríguez.

Subrayó que "la propia soledad de una persona a quien muchos querían y de quien muchos se preciaban ser sus amigos, estaba demostrando esta distancia que existe entre quien busca servir a todos y aquel conjunto de personas que tienen la fortuna de estar cerca de él en algún momento. Yo pienso que don Jorge Alessandri con una vida tan completa, colocando su capacidad y su pensamiento al servicio de Chile, no puede en este instante sino que estar en paz con su confianza, con su deber de Chile y con su responsabilidad de hombre".

El ex senador y ex candidato presidencial Radomiro Tomic dijo que la personalidad del ex Presidente Jorge Alessandri en las varias facetas que ella tuvo le dan a su figura un relieve nacional en la hora de su muerte.

"Es el país entero el que sentirá que con la muerte de don Jorge Alessandri desaparece un chileno eminente y se desdibujan los antagonismos ideológicos, partidistas o de otro orden contingente, propios de la vida pública", declaró Tomic.

Tomic fue uno de los adversarios de Alessandri, representando al Partido Demócrata Cristiano en las elecciones presidenciales de 1970, que ganó estrechamente el socialista Salvador Allende. "Pero, esos son sucesos menores", indicó el ex parlamentario, respecto a que haya sido oponente del estadista desaparecido en aquellos comicios".

Comentó que al conocer algunas de las instrucciones dadas por él a sus herederos en relación con su funeral, eso "es una actitud ejemplar. Reseña bien su personalidad austera", agregó Tomic.

"Nadie puede negar que el pensamiento político y sus actuaciones públicas tuvieron un efecto gravitante en el curso de los últimos treinta o cuarenta años en la vida nacional. Don Jorge Alessandri tenía ideas definidas respecto al orden institucional, económico y social del país. Permaneció fiel a esas concepciones y las sirvió en las distintas responsabilidades de carácter público que jalonaron su vida, desde los años 1930 hasta la década pasada", consideró Tomic.

Para Eugenio Heiremans, presidente de la Asociación Chilena de Seguridad, Jorge Alessandri representaba

"una estabilidad central para el país. Significaba concentrar en sí todas las cualidades de la raza chilena. Un hombre de condiciones públicas, con conceptos de ética extraordinariamente sólidos y firmes que marcó para una gran mayoría de los chilenos su rumbo".

Heiremans dijo que la muerte del ex Presidente significa una pérdida muy grande. "Por un lado Dios se ha acordado de él, quien sufrió tanto en los últimos tiempos, cosa que él más temía porque había presenciado el fallecimiento de su hermano Hernán, cuyo desenlace se prolongó por mucho tiempo. Estoy seguro que Dios lo tiene en su seno y que Chile se recordará siempre de él".

El presidente de los trabajadores de la Compañía Manufacturera y Cartones, Freddy Núñez, dijo que la muerte de Jorge Alessandri afecta dolorosamente a todo el personal que labora en esa industria, de la cual el extinto fue su principal accionista.

Núñez, en su condición de presidente de la Federación Nacional de Sindicatos de Trabajadores de la papelería, declaró:

"Con su muerte desaparece no sólo el último de los Presidentes elegidos, sino que como trabajador, un empresario ejecutivo que reunió en su persona las más relevantes virtudes que le hicieron respetado y apreciado por trabajadores y dirigentes sindicales".

El dirigente recordó que "don Jorge, llegó a la Papeleta el año 1938 como director de la compañía. Al poco tiempo —dijo— asumió el cargo de presidente ejecutivo, con el advenimiento del Gobierno del Frente Popular, sumado a la crisis económica de la empresa se presentaron graves problemas en la fábrica de Puente Alto.

"Lo primero que él hizo —dijo Núñez—, fue ir a conversar con trabajadores y dirigentes que le permitió superar los problemas más urgentes".

Añadió el sindicalista que esa y otras actitudes de Alessandri "dieron origen a una relación muy especial, ya que si bien él conoció a los trabajadores, los trabajadores también le conocieron".

"Esta relación se mantuvo hasta cuando él, por razones de salud no pudo continuar en el cargo de presidente del directorio. Sin embargo, mantuvo siempre abiertas las puertas de sus oficinas particulares para dirigentes y trabajadores, y era frecuente para nosotros acudir a él con problemas e inquietudes que siempre trató de solucionar".

Freddy Núñez comentó que "es por ello que es particularmente doloroso para nosotros el desaparecimiento de don Jorge Alessandri Rodríguez.



Carlos Martínez Sotomayor: Canciller de su gobierno.



Clotario Blest: "Siempre se portó bien conmigo".

## Todos destacaron su gran sobriedad

● Representantes del espectro político retratan al ex Presidente.

El Ministro Secretario General de Gobierno, Francisco Cuadra, afirmó que el ex Presidente Jorge Alessandri, representaba toda una tradición republicana. "La forma en que ejerció su mandato demuestra que, más allá de las contingencias, es posible hacer una política sana por el bien del país".

"Es el último ex Presidente de la República que estaba vivo y se vienen muchos recuerdos a la memoria cuando se nombra toda una tradición de servicio a la nación que es importante recordar y tener presente".

DEL VALLE

"Era un gobernante que sabía combinar el ejercicio

de la autoridad con la comprensión, un hombre de gran sobriedad, de un profundo sentido ético y condecorador extraordinario de lo que es la solución de los grandes problemas de gobierno pero al mismo tiempo de los problemas humanos", dijo el Canciller Jaime del Valle.

"Me tocó estar en su gobierno como Subsecretario de Justicia, y hay muchas pautas que él me enseñó que he tratado de seguir en mi vida. Deja una huella y una marca muy profunda en mi persona".

CARLOS MARTINEZ

"Don Jorge Alessandri era un hombre de gran personalidad, talento y sólida

cultura. Profundamente austero y sensible. Demócrata convencido y realizador fecundo. Su vida personal y trayectoria pública constituyen un ejemplo moral", comentó su ex canciller Carlos Martínez Sotomayor.

Su periodo presidencial se caracterizó porque no hizo discriminaciones, practicó la tolerancia y no aplicó leyes de excepción política. Las instituciones y la vida nacional se desarrollaron con normalidad ejemplares.

"El Presidente Alessandri situó a Chile en la cúspide de su prestigio internacional. La esencia de su política es de profunda afirmación democrática, y de activa realización de la inte-

gración latinoamericana. Me honro en haber sido su Ministro de Relaciones Exteriores".

MAXIMO PACHECO

"Desaparece una de las figuras más extraordinarias de la política chilena de este siglo. Cualquiera que haya sido el pensamiento que pudieramos tener sobre su obra política, creo que nadie podrá dudar de que fue un estadista extraordinario, que sobre todo, sobresalió por su autenticidad, por su amor a Chile y por su entrega al servicio público", dijo Máximo Pacheco.

FONTAINE

"Era un ejemplo de valor cívico, de austeridad y de constante preocupación por su país". El embajador de Chile en Argentina, Arturo Fontaine, recordó con afecto al ex Primer Mandatario.

"Tenía enormes condiciones intelectuales y de carácter. Y lo que más me impresiona, lo que va a quedar como un imborrable signo de su paso por el mundo, es su preocupación por Chile, su patriotismo acentuado, su constante espíritu público. La juventud debe aprender de él y seguir su ejemplo ilustre".

CLOTARIO BLEST

El octogenario sindicalista Clotario Blest declaró que "siempre se portó bien conmigo cuando fue Presidente. Cuando se discutía con él había que darle razones, porque era un hombre muy severo y recto".

Aseveró: "No puede decir que con él murió el último gran demócrata. El fue un demócrata, pero no el último, pueden venir varios otros más...".

JUAN HAMILTON

"Con la muerte de Jorge Alessandri, Chile ha perdido al último de los presidentes elegidos democráticamente", manifestó el abogado Juan Hamilton, quien resaltó que el fallecido mandatario gobernó "dentro de la Constitución Política y con respeto por los derechos que ella garantizaba a todos los chilenos".

Junto con alabar su "sobrio estilo de vida" y "su rectitud", agregó que Alessandri Rodríguez "honró la tradición democrática de los presidentes de Chile".

## Las misas se oficiaron de acuerdo con su última voluntad

● Previo al servicio de las 17 horas hubo otras en la capilla del camposanto.

Tal como él lo quería —"lo que sí pido es que se ofrezcan misas en sufragio de mi alma"—, ayer, en la pequeña capilla del Cementerio General dos oficios religiosos, uno en la mañana y otro casi al mediodía, cumplieron la disposición testamentaria.

Entre las autoridades, se observó al Ministro del Interior, Ricardo García; al Ministro Secretario General de Gobierno, Francisco Javier Cuadra, y al Ministro de Relaciones Exteriores, Jaime del Valle, este último ex subsecretario de Justicia durante la administración del ex Presidente Alessandri.

Ex colaboradores, amigos, familiares y figuras de la vida nacional siguieron con recogimiento el servicio religioso. Los asistentes coparon el pequeño lugar, donde tantas veces el ex Jefe de Estado escuchó misa los domingos.

Terminado el servicio, los Ministros de Estado, presididos por el jefe de gabinete, procedieron a retirarse. Sólo el Ministro García formuló declaraciones al dejar el lugar.

Otros secretarios de Estado, entre los que se contó el Ministro de Minería, Samuel Lira, concurrieron a entregar sus condolencias a la familia Alessandri-Matte.

LA JUNTA

Sus condolencias expresaron por escrito y personalmente los integrantes de la Junta de Gobierno a los parientes del ex Presidente de la República.

Pasadas las 17 horas, los miembros de la Junta concurrieron hasta la capilla ardiente, levantada en el Cementerio General.

El Embajador ante las Naciones Unidas, Pedro Daza, concurrió al camposanto alrededor del mediodía para entregar sus expresiones de pesar.

El legendario dirigente sindical y amigo del ex Mandatario, Clotario Blest, se sumó a las condolencias. El ex embajador de su ad-

ministración, Sergio Sepúlveda Garcés y como él muchos otros, personalmente, expresaron sus sentimientos de dolor.

Concurrió el Embajador de Gran Bretaña, John Hickman, quien hizo llegar a la familia las condolencias de la Reina Isabel II.

EX COLABORADORES

Silenciosos y consternados por el desaparecimiento de don Jorge llegaron al camposanto muchos de sus ex colaboradores: ministros de Estado, subsecretarios, intendentes, embajadores y otros.

Conforme con los deseos del desaparecido estadista, por breves segundos, pasaron ante el féretro y sin que se formaran largas filas.

Sólo después de la visita del Presidente Pinochet, la familia Alessandri-Matte accedió a abrir la capilla al público. De inmediato, amigos y diversas personalidades ingresaron al recinto, donde en uno de sus costados estaban los familiares del extinto, entre ellos, su hermana Marta Alessandri Rodríguez. Serena y vital como siempre, recibió las expresiones de pesar. A su lado, su hija Maggie Scroggie, su sobrino Arturo Alessandri Besa, más allá Gabriela Matte, la sobrina predilecta del ex Presidente y quien estuvo hasta el último momento a su lado, Silvia Alessandri, hija de su hermano Hernán Alessandri.

El chofer de don Jorge, Julio Torres, mudo y consternado, observaba el féretro, donde descansaban los restos del ex Mandatario.

Todos estuvieron presentes ayer. También los amigos que nunca dejaron de concurrir a la calle Phillips: Osvaldo Martínez, Jaime Egaña Baraona y otros que, con mística, participaron en las campañas presidenciales del '58 y de 1970, respectivamente. También estuvo la Yolita, quien por años lo abasteció de las más ricas y sabrosas manzanas y chirimoyas.

# Cardenal pidió oración de reconocimiento

● Monseñor Fresno envió su pésame desde Roma.

Una oración "de reconocimiento y afecto" solicitó a los chilenos el Cardenal Arzobispo de Santiago, monseñor Juan Francisco Fresno, por quien fuera Presidente de la República entre 1958 y 1964.

Desde Roma, donde se encuentra desde hace unos días acompañado de su secretario personal, padre Juan Barros, el prelado envió su pésame en un breve mensaje:

"Con profundo afecto y dolor nos hemos informado del fallecimiento del gran hombre público y ex Presidente de la República, don Jorge Alessandri Rodríguez.

"Elevamos nuestra ferviente plegaria por el eterno descanso de su alma y nos unimos a sus familiares en tan sensibles momentos y lo despedimos desde esta ciudad de Roma celebrando por él la Santa Misa.

"En estos instantes nos unimos a los hermanos chilenos, a quienes solicitamos una oración de reconocimiento y afecto".

El pésame de la arquidiócesis fue entregado ayer por el Vicario General y Arzobispo subrogante, el obispo auxiliar de Santiago monseñor Sergio Valech, quien concurrió hasta la capilla ardiente del Cementerio General para dar sus condolencias a la familia.

### MONSEÑOR PIÑERA

El presidente de la Conferencia Episcopal chilena y Arzobispo de La Serena, monseñor Bernardino Piñera, dijo que Alessandri era "un hombre muy justo, muy recto".

Entrevistado telefónicamente por LAS ULTIMAS NOTICIAS en su arquidiócesis, monseñor Piñera contó que fue nombrado obispo el mismo año que el parlamentario fue elegido Presidente de la República.

Agregó que el estadista era "muy inteligente, preparado. Un creyente que siempre fue consecuente con su fe, que dio todo por su país y que merece el respeto, la gratitud y también el afecto de todos los chilenos".

A las 19 horas, monseñor Piñera celebró misa por el descanso de don Jorge Alessandri, en la catedral de La Serena.

### CARDENAL SILVA ALABO SU GESTION

Como "gran político, gran cristiano y gran hombre" retrató el cardenal emérito de Santiago, monseñor Raúl Silva Henríquez, al ex Primer Mandatario.

Aunque se encuentra en reposo, aquejado de gripe, el cardenal dijo a LAS ULTIMAS NOTICIAS: "Lamento mucho la desaparición de don Jorge Alessandri, gran político, gran cristiano y gran hombre. Siempre me llamó la atención por su honestidad, su sacrificio y su generosidad en el desempeño de la cosa política".

Monseñor Silva Henríquez precisó que "conmigo fue siempre muy deferente y amigo. Yo le tenía gran cariño y gratitud. Lo encomiendo muy de veras al Señor, que es el único que sabe retribuir a todos los hombres según mérito".

JORGE ALESSANDRI R.

Deseo que mi hermana Ester no se haga presente en la Capilla del Cementerio porque sé que esto le causa mucha impresión desde la muerte de su hijo.

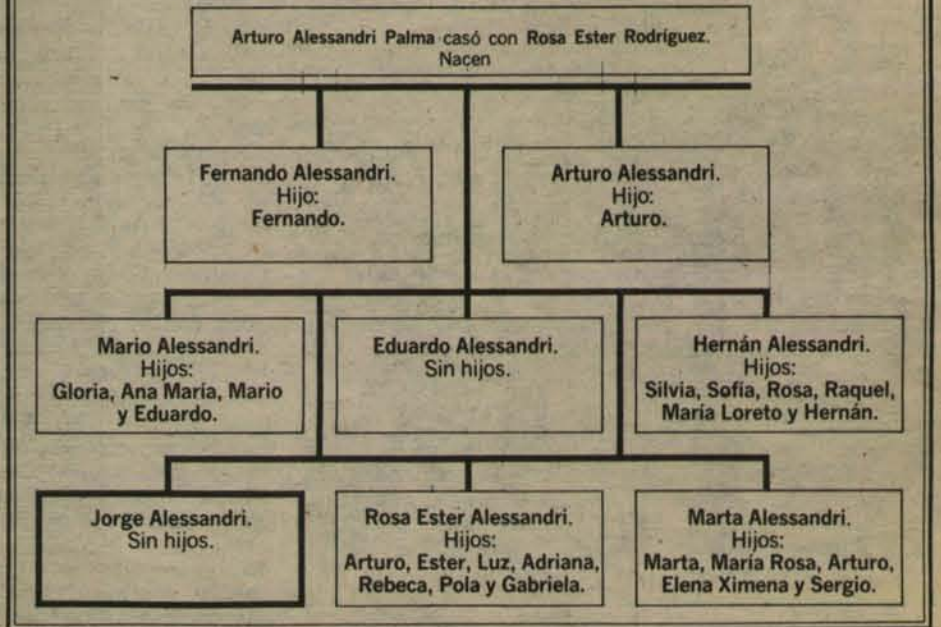
Espero que estos deseos sean cumplidos.

*Jorge Alessandri R.*  
P.S. Me divide a lo mas importante que me preocupa por ninguna razón que lo ayude a su estado actual y en lo que sea necesario la familia está presente en el traslado de mis restos a la capilla ardiente, en la misa y en el traslado a la tumba.

El testamento, de puño y letra de Alessandri.

# La primera semilla la puso un agricultor de Florencia

Francesco Alessandri, agricultor de Florencia, Italia, casado con Magdalena Tarsi. Tuvieron varios hijos. Entre ellos, Pietro. Pietro Alessandri Tarsi, de Florencia, viaja a Génova y de allí a Chile. Llega el 26 de febrero de 1821. Pietro Alessandri Tarsi casó con Carmen Vargas Baquedano. Nacen tres hijos: Aurora, Elcira y Pedro Alessandri Vargas. Pedro Alessandri Vargas casó con Susana Palma Guzmán. Nacen José Pedro, María del Carmen y Arturo Alessandri Palma.



**COINCIDENCIAS.**—El fallecimiento de Jorge Alessandri trastornó ayer el propósito de los parientes y amigos de ese otro gran hombre que fue Arturo Matte, quienes habían programado una misa y una romería con motivo de su onomástico. Arturo Matte fue el esposo de Rosa Ester Alessandri, hermana de don Jorge. Los tres mantenían una relación muy cariñosa, y como vivían en el mismo edificio de la calle Phillips, el ex Presidente iba a almorzar y a comer con ellos casi todos los días. Personas que conocieron de cerca al ex Primer Mandatario recuerdan el entrañable amor que don Jorge sentía por su madre, y señalan la coincidencia de que su fallecimiento haya ocurrido precisamente entre Santa Rosa y San Arturo, que eran los nombres de sus padres.

# Claudio Arrau se sumó al pesar

● A través de un télex al alcalde de Santiago, Carlos Bombal.

El pianista chileno de fama mundial, Claudio Arrau, se unió a los sentimientos de pesar por el deceso de Jorge Alessandri.

En un télex que envió desde los Estados Unidos al alcalde de Santiago, Carlos Bombal, expresa en forma textual:

"Estimado Carlos, con profunda pena he sido informado del deceso de nuestro compatriota, Excelentísimo Presidente Jorge Alessandri. Vayan a Chile y a la familia del gran pro hombre mis sentimientos de sincera condolencia. Le ruego hacer público este mensaje".

Advertisement for 'Flores' underwear. The text reads: "Le presentamos un ramo de... Flores íntima elegancia". It features three models wearing white bikini-style underwear. A central image shows a gold medal with the text: "MEDALLA DE ORO A LA CALIDAD INTERNACIONAL TEXTILES Y CONFECCIONES". To the right, contact information is provided: "Fábrica y Salón de Ventas: AV. MARATHON 2641 PORTAL BULNES L. 469 MERCED 839 L. 52 Y en las mejores casas del ramo".

# Jorgito, ese niño bombero y boxeador que leía a Dumas

● A pesar de su parquedad, aceptaba conversar de los felices días de su niñez.

"Fui muy serio desde niño", comentó Jorge Alessandri, en una entrevista concedida en 1979.



Con Arturo, su padre, y sus hermanos.

## Las actrices lo aplaudieron en el gran teatro de la vida

● Ana González, Silvia Piñero y Pury Durante.

Ana González, «La Desideria», también recordó a Don Jorge. "Todos sabemos que fue gran amante de la ópera, y también del teatro. Tuve una gran relación con su hermano Mario; a él lo conocí por mi marido, José Estefanía, quien trabajó en su primera campaña presidencial. Antes y después de ella lo vi en el teatro: muchas veces se acercó a los camarines para saludarnos. Fue un gran personaje que recuerdo con emoción. Entre tímido, y tan personal, hermético a veces. Recuerdo su rechazo a la televisión, en su segunda candidatura, exclamó: «¡Búsqúenme un hombre como Estefanía!». Cuando murió Pepe, la suya fue la primera llamada que recibí. Y también un telegrama, en 1969, cuando me otorgaron el Premio Nacional de Arte. Fue siempre muy deferente. Asistía al teatro y aplaudía sin reservas algunas obras. Como «La Pérgola de las Flores», por ejemplo. Es una pena perder a un hombre tan brillante, tan noble, tan prístino. Recuerdo su rechazo a la televisión, en esa época. No estaba dispuesto a gastar un dólar en algo que no fuera indispensable para la población. ¡Aunque ese medio me haya traído ventajas personales!".

### "ETERNA ADMIRADORA"

Como su "eterna y más ferviente admiradora" se definió Silvia Piñero: "Desde muy pequeña admiré a don Jorge... Su muerte es una pérdida irreparable. Un hombre que amó y sufrió por su país, que nunca le falló a nadie y siempre permaneció atento al quehacer de su patria. Fue un chileno de corazón, franco, leal, que en ningún momento ni circunstancia, claudicó en sus principios".

La artista agregó que "años atrás le pedí a mi querido amigo Miguel Franz que escribiera alguna pieza teatral en homenaje a don Jorge. Fue así como nació «Mi Querido Presidente», obra que permaneció durante largo tiempo en los escenarios".

Agrega: "Recuerdo la gentil presencia de mi adorado Presidente en la mayoría de los estrenos de mis obras. Ese gesto no lo podré olvidar jamás. Fue claro en sus principios y nunca flaqueó, por duros y difíciles que fueran los problemas".

### PURY, LA VECINA

Por 27 años Pury Durante fue su vecina en calle Phillips. En muchas oportunidades, y cuando aún vivía Américo Vargas, esposo de la actriz, Jorge Alessandri los visitó en su departamento.

Pury comenta que "era el hombre más bueno, optimista, y de una gran honestidad. También poseía una gran bondad. Fue muy bueno, tras una apariencia que no lo decía".

Comentó que, aparte de sus cualidades humanas, está agradecida porque "en muchas oportunidades recibí ayuda de él para el montaje de mis obras de teatro".

"Lo recuerdo como un hombre inteligente...", susurró la actriz.

Reconoció que, junto a sus hermanos Arturo, Fernando y Rosa Ester, "el juego predilecto era correr por los tejados, haciendo de bomberos".

Aparte de los libros de estudios, le gustaban las novelas de Alejandro Dumas. Practicó el patinaje y el boxeo. ¿Razón?: A su padre le gustaba "que nos defendiéramos. Nos hizo tomar lecciones con dos campeones de la época: Pedro Concha y Juan de Dios Rojas".

Niño estudioso, reservado, tranquilo y afectuoso con sus mayores, recordó que sólo a los 25 años, "cuando ya estábamos en La Moneda empecé a discutir con mi padre. Entonces mi madre y mis hermanos se alarmaban, pero pronto tomaron también parte en los temas. Mi madre solía decir: «Desde que Jorge estableció el sistema parlamentario en la casa, mi opinión ya no vale nada»".

Los niños Alessandri también tuvieron su "mama". Fue Carmen Ruz Henríquez. —Fue la persona que más me quiso, después de mis padres. Me crió. A Carmen le cuidé hasta el último instante de su vida y se encuentra enterrada en nuestra tumba.

A los siete años, Jorgito fue al kindergarten. A la temporada, al Instituto Nacional.

La familia vivía en Compañía. Los niños debían levantarse al alba, ser bañados por la "mama" Carmen, desayunar y tomar el carro "Santiago-San Bernardo", cuya garita estaba frente a la casa: "Así podíamos bajar a tiempo en Alameda con Arturo Prat, y llegar al Instituto Nacional a las 8 en punto".

La orden era acostarse a las 20 horas.

—¿Mantén alguna colección?

—Nunca hice colecciones. Desde luego los niños de esa época éramos muy económicos y ninguna colección habríamos podido hacer que significara gastos.

—¿Cuál era su mayor propósito cuando llegara a ser grande?

—Trabajar y valerme por mí mismo, como era la práctica constante de mis padres.

Los niños empezaron a ir a la ópera. Uno de sus juegos predilectos era interpretar a los personajes:

—En una oportunidad, para hacer el asunto más real, Arturo, que lo dirigía todo, hizo una fogatita, que no supimos cómo, prendió el papel de las cortinas, los decorados, la pieza entera.

Fue la única vez que el ex Presidente rió de buenas ganas durante toda la entrevista.



Austero, sólo bebía agua mineral.



Con Dwight D. Eisenhower, entonces Presidente de los Estados Unidos.



Con Eduardo Frei Montalva: una larga historia.

## Un Presidente que contestaba el teléfono

● Seco, austero, nunca dejó, sin embargo, de codearse con la gente y de caminar a su lado.

El destino de Jorge Alessandri fue marcado desde el mismo momento en que nació, el 19 de mayo de 1896, en una casa que levantaba su gloriosa arquitectura en la tercera cuadra de Ahumada.

Las bellas y finas líneas del primer hogar fueron como un presagio: toda su existencia —excepto breves dosis de dolor y angustia— estuvo marcada por los signos de la brillantez y del éxito.

En cuanto su vida comenzó, lo envolvieron las circunstancias, hasta convertirlo, en estudiante de mente privilegiada. Luego, en ingeniero de renombre. Después, en diputado. En seguida, senador. Coronó su impecable vida política con la banda presidencial, en 1958.

Conoció las estrecheces económicas y la injusticia, situaciones, que, según comentaba, ayudaron a forjar su temple. En 1924 debió viajar con su padre, Arturo Alessandri, «El León», al exilio. No se casó porque —a menudo recordaba— cuando debió hacerlo "era hombre pobre".

Su madre, Rosa Ester Rodríguez, le dejó su herencia moral: la profunda fe y el inquebrantable espíritu religioso.

En sus actos cotidianos, su característica fueron la sobriedad y la distinción. Gustaba de la meditación y el silencio. Sin ser huraño, parecía hombre seco. No gustaba de las entrevistas y desarmaba a cualquiera que osara interrogarlo con un rotundo: "No me moleste, joven". Era su punzazo predilecto y lo usó hasta poco tiempo antes de sufrir su primer ataque grave, en enero de 1984. Conseguir su opinión era éxito para cualquier reportero, así es que le llamaban por teléfono, a sabiendas de que él atendía toda llamada. Esta caballerosidad era parte de su humana debilidad, pero, de cualquier forma, al otro lado de la línea, la respuesta era siempre igual: "Por favor, señor, no me moleste. No tengo opinión sobre este asunto".

Con eso bastaba. También lo sabía.

### DE ALAMEDA A PHILLIPS

De Ahumada pasó a ocupar una casa en

Alameda, en Compañía casi esquina de Amunátegui. Y años después, en la Alameda, entre San Diego y Nataniel. En los años 40 se trasladó al departamento de Phillips, que él ya nunca abandonó, ni siquiera cuando ocupó el sillón presidencial. Desde ese punto fue clásica su caminata, como cualquier transeúnte, hacia La Moneda. Lo acompañaban, además del aprecio y el respeto de los santiaguinos, su bufanda y su bastón. Entonces, también, más de alguna reprimenda se llevaron los guardias que lo seguían con excesivo celo: "Hacen más falta en las poblaciones", se le oyó decir alguna vez.

Era parte de su carácter, en la vida íntima, para sus incontables sobrinos y sobrinos-nietos, era simplemente "El Tote". Con ellos se reunía en la casa de su regalona Gabriela Matte, quien lo acompañó en su lecho de muerte, y repasaba las pequeñas anécdotas familiares y los grandes sucesos públicos.

Tenía otros amigos: los perros. Era contagiosa la alegría que los animales mostraban cuando lo veían aparecer en su parcela de Malloco. Con sus mensajes de saltos, ladridos y coletazos, sabían responder al cariño del amo.

### HACER MAS QUE HABLAR

Don Jorge, como lo llamaba todo Chile, tenía otros hábitos a los que fue fiel hasta los últimos días de su vida. Su médico, por ejemplo, le recomendaba dietas más variadas, pero no pudo contra el arroz, la carne, el agua mineral y las galletas de soda. En lo artístico, fue un enamorado de la ópera, la que conoció y criticó a fondo.

Introvertido, el último tramo de su vida lo enfrentó como le gustó vivir: solo. No era hombre a quien, bajo ninguna circunstancia, le impusieran las amistades.

Cuando se le preguntó acerca de qué epitafio le gustaría, respondió:

"Como un Presidente que hace más y habla menos".

Y así lo recuerda hoy este Chile que él tanto quiso.

En Santiago, para encontrar las mejores telas, la más amplia variedad, los mejores precios, y una atención privilegiada, ... hay una sola dirección.



**DISTRIBUIDORA  
TEXTIL LTDA.**

SAN DIEGO 1818 ☎ 5566731 · 5568688

☎ 5561361-5557906-5558241-5551800

# El cariño del pueblo lo acompañó en la despedida

*Aunque el ex Presidente Jorge Alessandri solicitó en su testamento que sus funerales tuviesen el carácter "más estrictamente privado", centenares de personas concurrieron al Cementerio General para despedirlo con pañuelos blancos y emotivos aplausos. Cumpliendo sus deseos, no hubo honores "de ninguna clase" ni discursos durante el sepelio, pues el ex Mandatario quería que su entierro fuese igual al "de un ciudadano corriente". Así fue sepultado a las 17:40 horas de ayer, en el mausoleo de la familia, bajo el nicho de su padre. Pero el cariño de la gente sobrepasó sus austeras disposiciones, y las lágrimas de hombres y mujeres se transformaron en un silencioso y acongojado adiós para el destacado hombre público que gobernó al país entre 1958 y 1964.*



El Presidente Augusto Pinochet, junto a los parientes más cercanos, acompañó la urna de madera hasta el mausoleo de la familia Alessandri, donde fue depositada sin honores, tal como él había pedido.



"No deseo acompañamiento de ninguna clase", estableció en su testamento, pero unas 600 personas lo despidieron en el camposanto, expresándole su cariño con pañuelos blancos.

Sólo sus familiares más directos, además del Presidente Pinochet, ingresaron al mausoleo para el responso final, en cumplimiento del último deseo del ex Mandatario, quien había pedido ser sepultado como "un ciudadano corriente".



Las sinceras lágrimas de la gente fueron la nota emotiva del breve y sencillo sepelio. "Adiós, don Jorge", le dijeron.